

Un estudio del Gobierno británico confirma que los biocarburantes no fueron responsables de la crisis alimentaria de hace tres años

Las malas cosechas, la burbuja petrolífera y las restricciones a las exportaciones de materias primas fueron las verdaderas causas estructurales de la crisis alimentaria de 2007/2008

Un futuro incremento en la demanda de biocarburantes no ejercerá presión sobre las tierras agrícolas existentes

El informe critica la falta de rigor científico de muchos trabajos y declaraciones previas que condenaron a los biocarburantes de manera injusta y precipitada

Madrid, 15 de abril de 2010 – Un informe del Gobierno británico recién presentado concluye que los biocarburantes fueron responsabilizados de manera injusta de la subida de los precios de las materias primas agrícolas durante 2007 y 2008 ya que no tuvieron una influencia apreciable en el encarecimiento de ninguna de las materias primas clave para su producción, como son la soja, el trigo, el maíz o el azúcar.

El estudio confirma también de manera inequívoca que los objetivos de biocarburantes previstos por la UE y otros países para los próximos años se pueden cumplir sin tensionar la oferta de productos básicos alimentarios ni afectar a zonas con elevados valores de biodiversidad o reservas de carbono. *“Confiamos en que quede claro de una vez para siempre que los biocarburantes son perfectamente sostenibles tanto desde un punto de vista alimentario como medioambiental”*, asegura Roderic Miralles, Presidente de APPA Biocarburantes.

El informe, titulado *“El papel de la demanda de biocarburantes en las alzas de precios de los productos agrícolas de la campaña 2007/08”*, señala que los verdaderos responsables de dicha subida fueron otros, destacando especialmente el papel del precio del petróleo en el incremento de los costes de producción de los productos agrícolas, sobre todo en los sectores de cereales y semillas oleaginosas.

Otro factor importante que causó un desequilibrio entre la demanda y la oferta mundial de materias primas fue la variación de la producción agrícola de un año a otro. La mala cosecha causada por la sequía de 2007 y de 2008 trajo consigo precios a la alza. Adicionalmente, las restricciones a las exportaciones de materias primas agrícolas en diversos países preocupados por las cosechas reducidas exacerbaban aún más los precios del trigo y del maíz, afectando igualmente el mercado de arroz. El debilitamiento del dólar estadounidense jugó también un papel clave en el pico de los precios agrícolas.



Los precios agrícolas han sufrido un abrupto descenso desde los máximos alcanzados en 2008, mientras que la producción de biocarburantes ha seguido aumentando significativamente. El precio del maíz, por ejemplo, bajó de \$300/tonelada en junio de 2008 a \$170/tonelada en marzo de 2009, aunque la producción de bioetanol a partir de maíz siguió creciendo durante el mismo periodo.

Por consiguiente, los datos ponen de relieve que el incremento de la producción de bioetanol y biodiésel no causó el alza de los precios de las materias primas principales- como el trigo, la soja o el azúcar. Una conclusión bastante lógica teniendo en cuenta el escaso porcentaje que las materias primas utilizadas para la fabricación de los biocarburantes representan respecto del consumo total de las mismas en el mundo. En 2008, el sector de bioetanol consumió sólo un 0,8% de la producción mundial de trigo, mientras que sólo un 4,5% de la producción mundial de aceite de palma se destinó al sector de biodiésel.

Este informe británico coincide con otro estudio reciente encargado por la Comisión Europea al Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) que concluye que la política europea de biocarburantes y el cumplimiento del objetivo de 10% de energía renovable en el transporte para 2020 tendrán efectos mínimos sobre los precios de los alimentos.

Biocarburantes e impactos en el uso de la tierra

La posibilidad de que el aumento del consumo de biocarburantes conduzca directamente a que los cultivos energéticos sustituyan tierras cultivables y que éstas, a su vez, desplacen y afecten a zonas con elevados valores de biodiversidad o reservas de carbono es descartada de manera tajante por el informe británico.

En línea con la postura de APPA Biocarburantes, el estudio demuestra que las tierras actualmente disponibles en el mundo tienen la capacidad de responder a una mayor demanda de biocarburantes, teniendo en cuenta el objetivo establecido en la UE de utilizar un 10% de energías renovables en el transporte.

Según el informe, actualmente hay una **gran cantidad de reservas agrícolas infrautilizadas en Europa y otras partes del mundo** que se podrían utilizar para el cultivo de los biocarburantes. Se estima, por ejemplo, que hay 10 millones de hectáreas de tierras en retirada en Rusia, Ucrania y Kazajstán, donde se podría producir materia prima para los biocarburantes. Del mismo modo, las tierras cultivables de Europa Central y Oriental todavía están produciendo muy por debajo de su capacidad.

Falta de rigor científico de los estudios previos

El informe británico critica la falta de rigor científico de otros estudios previos que exageraron el impacto de los biocarburantes sobre la oscilación de los precios alimentarios y la disponibilidad mundial de tierras de cultivo, señalando expresamente a los provenientes de Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que condenaron a los biocarburantes de manera precipitada.

Se pone de relieve el hecho de que estos estudios consideraron un número de variables insuficientes y basaron sus conclusiones sobre asociaciones estadísticas



inadecuadas y asunciones poco realistas e incoherentes. "El informe británico demuestra que no se puede realizar una evaluación pertinente del futuro impacto del incremento en el uso de los biocarburantes sin tener en cuenta elementos esenciales como la implementación de los criterios de sostenibilidad establecidos por la UE o el avance tecnológico que el sector está fomentando", afirma Roderic Miralles.

Sobre APPA Biocarburantes

APPA Biocarburantes agrupa actualmente a 36 empresas que representan la mayor parte de la producción de bioetanol, biodiésel y biogás en España. Está integrada en la *Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA)*, la organización de referencia de las energías renovables en España, con casi 500 empresas y entidades asociadas de todas las tecnologías *limpias*: biocarburantes, biomasa, eólica, geotérmica, hidráulica, marina, minieólica, solar fotovoltaica y solar termoeléctrica.

Más información:

Tinkle
Joaquín Monzón
629123748
jmonzon@tinkle.es

Mónica López
627987231
mlopez@tinkle.es